

José Luis
Prada

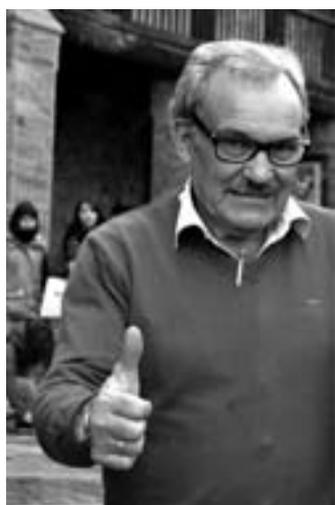
F. Campesino
2015

WWW.CCZ.MU



PRESENTACIÓN

*Antonio Perandones Fernández
Director I.E.S. "Juan del Enzina"*



JOSÉ LUIS PRADA EN EL JUAN DEL ENZINA. "SIN TOPE"

Posiblemente, una de las actividades que más satisfacción nos reporta a los miembros de la comunidad educativa del I.E.S. "Juan del Enzina" es el homenaje que cada año dedicamos a una personalidad leonesa destacada. En mis años como director he podido comprobar la gran sensibilidad de D. Cristóbal Halfter, la humildad de D. Amable Liñán o la asombrosa cercanía de D. Alberto García Álix. Todos ellos han aportado privilegiadas lecciones que es imposible recibir en un currículo normalizado; así, nuestros alumnos se acercan a grandes personajes a los que, de otro modo, pocos tendrían la oportunidad de acceder.

Este año el claustro de profesores eligió a una figura del mundo de la empresa que ha destacado por su atípica manera de afrontar tanto el mundo empresarial como la comunicación y actitud ante su profesión. Prada es un luchador; su éxito no es fruto de la improvisación, el oportunismo o la connivencia con el poder. Su iniciativa, su amor al riesgo, el inconformismo, la originalidad, el trabajo (siempre el trabajo), fuerza, ilusión y entrega son algunas de las claves que han hecho de José Luis Prada un emprendedor digno de ser considerado merecedor de esta distinción.

En la entrevista celebrada con los alumnos el pasado 27 de febrero, nuestro homenajeado dejó claro cuáles son algunos de sus "dogmas":

"Lo que se haga, que se haga con fuerza, ilusión y entrega a tope".

"No tengo meta. Mi meta está en La Quiana, hacia el infinito".

"No volvería a la política. Cuando dependes de muchos tu fuerza se diluye en actividades con las que no estás de acuerdo".

"Fama, para mí, significa lucha, esfuerzo y continuidad".

"Si un empresario busca subir a costa de lo que sea, es un cáncer. Un empresario sube cuando su entorno sube".

"Hay que dar el máximo en todas las actividades. Todas son importantes".

Con estos pensamientos podemos deducir que Prada no es un empresario al uso, sino un emprendedor que se sigue retando a sí mismo, que no se pone techo, que progresa y aprende de sus éxitos y sus fracasos; sabedor de que la buena reputación se alcanza con gran dificultad, pero que puede perder en cinco minutos.

Dijo Walt Disney que "todos los sueños pueden hacerse realidad si tienes el coraje de perseguirlos" y nuestro homenajeado los ha perseguido con imperturbable convicción, sin dar oportunidad al desaliento. Sabe que su camino tiene altibajos, que el enriquecimiento económico es sólo una parte del patrimonio que aporta la satisfacción de crear una empresa propia, importante y con una clara seña de identidad que resume su grito de guerra: "a tope".

Brindamos por la sagacidad con la que has vinculado a tu empresa con tu entorno.

Para finalizar, mi agradecimiento a cuantos profesores, alumnos y miembros de la Comunidad Educativa que han intervenido en este acto de reconocimiento a este destacado leonés. Es un verdadero placer constatar, una vez más, cómo la creatividad y el ingenio se abren camino cuando se les da una oportunidad. Seguiremos apostando firmemente por ello.

Antonio Perandones. Director.

PRADA DESDE ADOLESCENTE

Prada fue siempre un hombre entusiasta, un hombre de acción que motivaba a los demás y se rodeaba de amigos y colaboradores para realizar las actividades, deportes, festejos... de Cacabelos, los Carnavales de espectáculos, el Bierzópolis enorme de 1976, —que dio origen al actual “Cima” de Ponferrada (“Ciudad mágica”) y que ahora ya es tradición—, con Templarios, juegos y actos numerosos...

Ya antes, cuando jugaba de muy crío a instalar tiendas de objetos en su amplio desván; o a sus 15 años, cuando su padre le instaló en el bajo de la casa una tienda de calzado, muy animada por el vecindario; y, sobre todo, en las ferias de Mayo y Septiembre, que le dieron mentalidad comercial, y le permitieron manejar dinero, sin apuros y con independencia, antes de cumplir los 20 años, estaba en la gloria.

Su afición era el fútbol y la gimnasia de los culturistas que aparecieron en la estela del impresionante Arnold Schwarzeneger y de otros americanos. Por ello, instaló un pequeño gimnasio en una bodega de su padre, que acondicionó con cemento, anillas y paralelas junto con su inseparable amigo Víctor G. Asenjo, apodado Charlis por su afición a las películas de pistoleros y vaqueros y que se convirtió durante muchos años en imprescindible dependiente de la zapatería de Prada, llamada “A Tope” ya desde antes de 1970, cuando estrena la imagen de su cara como publicidad, con un dibujo de Pedro Cotado.

Pedro Cotado llegó de León de la mano de unos amigos comunes que le presentaron a los inevitables Prada y “Charlis”, y Cotado comenzó a acudir a practicar deporte y culturismo con ellos y a salir también al monte con mochilas y mucho entusiasmo por lo natural.

Aunque hoy resulte raro, practicábamos una vida sana en cuanto a la alimentación, a no fumar, a no beber casi alcohol y a no tomar ni por asomo drogas, que en Cacabelos no aparecieron hasta los albores de 1980, cuando comenzaron a hacer estragos entre la juventud. Tan bueno era el ambiente entre los tres, además de Pepe “el Sillero” y Ricardo Gancedo —otro amigo, estudiante de Económicas—, que Cotado pidió la excedencia de su escuela en propiedad en Soto de Valdeón y se instaló en Cacabelos para dedicarse a pintar en ese pueblo tan animado y acogedor y con tales amigos. Habitualmente, además, colaboraba cada año en las animadas vendimias de Prada, junto con otras diez o quince personas, así como en la recogida de las cerezas que había entre las viñas de Prada, lo cual era casi una fiesta. No cabe más integración.

Prada cedió su gimnasio para el club de Halterofilia entrenado por el más tarde Alcalde de la villa, Santos Uría, maestro de EGB y entrenador nacional titulado que consiguió un campeón junior de Europa y un campeón Nacional en su categoría y que ubicó en Cacabelos el club de Halterofilia del Bierzo, que entrenaba ya en las antiguas Escuelas. Todavía hoy siguen triunfando los continuadores de aquellos pioneros.

Durante unos veinte años, Prada fue el animador de fiestas, Carnavales, actos deportivos y cualquier otra actividad de la Villa, presentándose para Alcalde en dos ocasiones: 1979, cuando se construyó el Parque, diseñado por P. Cotado, despedregado por voluntarios de todo el pueblo y para el que consiguió árboles de varios vecinos en tiempos en los que no llegaban subvenciones del Estado, y 1991.

Antes, había comprado Prada una casona de labranza en el barrio de Cimadevilla que hace siglos fuera “Hospital de San Lázaro”, citado al comienzo del Gil Blas de Santillana, y construyó “La Moncloa”, complejo formado por restaurante, cafetería, patio-comedor, nave de almacén y envasado de pimientos, palloza y tienda adosada, sala de actos, cocina, asador de pimientos... Con ello, probablemente, fue pionero en la provincia en la restauración al estilo antiguo de la casona de La Moncloa con obreros cuidadosos y un gasto considerable hacia el año 1970.

Años más tarde, compró con bastante esfuerzo otra casona de la hidalguía berciana, el “Palacio de Canedo”, que tenía algunas hectáreas que añadió a las que heredó en Campelo; y, tras años de restauración y gastos y después de construir al lado una gran bodega vinícola, trasladó allí su negocio, utilizando de imagen un cuidadoso dibujo del citado Palacio desde el noreste hecho a pluma por Pedro Cotado.

En cuanto a los defectos o aspectos negativos de Prada, estos se pueden resumir en una sola frase: el mayor defecto de Prada a Tope es que NO es perfecto, ya que tiene defectos humanos, como cualquiera de nosotros.

Su mayor virtud es el trabajo, que genera empleo constante desde hace mucho tiempo para un personal muy amplio, así como para los agricultores que lo surten de productos del campo que tanto aprecia, que es lo que aún hoy se sigue precisando.

Es difícil saber hasta qué punto influyó en la conciencia de los productos del Bierzo y de la Agricultura en general, siendo pionero también en ese campo al ser el primero en envasar pimientos asados tradicionalmente de forma artesana ya desde antes de 1970, cerezas en aguardiente, castañas en almíbar, etc.

Pero los políticos malogran cualquier esfuerzo y permiten que especuladores e importadores sin escrúpulos puedan hundir un país como España. A pesar de personas como Prada.

Pedro Cotado



ENTREVISTA

ENCUENTRO CON JOSÉ LUIS PRADA, "PRADA A TOPE"

INSTITUTO "JUAN DEL ENZINA" Martes, 25 de febrero de 2015



Lugar:

Biblioteca del Instituto, de 9:30 a 11:45 horas.

Antonio Perandones: Buenos días a todos. A Prada no hay que presentarlo porque yo creo que él se presenta solo. Se presenta con su grito de guerra, que es todo un emblema. Hemos tenido a personajes

de la literatura, de la historia del arte..., y ha llegado el momento de escoger a una persona de la empresa. En León hay buenos empresarios y veremos cómo, además, Prada no destaca solo por su faceta empresarial, sino que también tiene una faceta humanística de cuidado del patrimonio, de interés por las tradiciones, y toda una serie de valores que hacen de él una persona absolutamente digna de este homenaje. Te voy a presentar a Mario López, que es un jefe de estudios; ahí enfrente están Carmen Gutiérrez y Montse Álvarez, y el resto, los alumnos, que se pueden presentar ellos mismos: Enrique San Millán, Marta Guerra, Noelia Abajo, Laura Díez, Pablo Freire, Sara Abad, Alicia Fernández, M.^a Aurora López, Sonia Sandino y Chema López.





Chema: Yo soy el que lleva el taller de teatro y vengo a ver la entrevista para coger ideas.

Antonio: De economía está, el profesor Jesús Joaquín. Lógicamente, el departamento de economía tiene que ver con la organización, porque en este acto participa todo el centro.

Flor (mujer de Prada): ¿De qué curso son?

Antonio: Son de distintos cursos: de segundo y primero de bachillerato, y de cuarto de la ESO. Así que cuando queráis comenzáis con las preguntas.

Sara: Acabas de plantear “a tope”. ¿Por qué elegiste esa expresión, precisamente?

Prada: Porque yo estaba ya “a tope”, querida. A los catorce años estaba estudiando 4º en el instituto, suspendí cinco; Y como suspendí, mi padre me dijo: “Pues hala, a la tienda, a sacarla adelante”. Era una zapatería. Tuve que sacar adelante una tienda que realmente no era nada. En 3 o 4 años la fui mejorando. Los clientes se quedaban con un chaval de 15 años que los atendía muy bien. Y eso se fue quedando a través del tiempo. “A tope” no es una expresión gratuita, es una expresión en la que se



plasmaba ya en aquellos años mi actitud ante cualquier acto de la vida. Si tú no crees en lo que haces, esa palabra se diluye, se transforma, o se queda en nada. Lo que hagas o realices tiene que hacerse con fuerza, con ilusión y sobre todo con perseverancia.

Kike: ¿Siempre pensó en ser empresario o tenía otras inquietudes?

Prada: Yo nunca pensé nada. Yo voy haciendo cosas... En aquel momento, aquella tienda, tenía que sacarla adelante. Poco a poco fue progresando, llegando a ser un referente en los años 65 - 70... Empiezas sin pensar en el futuro vas trabajando para que aquello funcione. Pero llega un momento en que, como todo en la vida, las cosas nacen, crecen, se consolidan, avanzan y llegan a un techo máximo, y... después se estancan y bajan, como las personas. Hay que saber justo el momento en el que uno se queda plano y no da más de sí... Ese es el punto de inflexión, tienes que buscar otras cosas para no quedarte anclado. Acordaos, esto es una verdad absoluta: Si te quedas parado, y te dejas arrastrar por la corriente del río, al final la inercia te devora y te conduce a un pozo sin fondo, y serás uno más, sin ilusión. Hay gente que me dice: Prada, ¿qué meta tienes? Yo les



digo, siempre, que no tengo ninguna, miro siempre hacia el infinito y les digo que estoy trabajando y andando, haciendo cosas sin una meta establecida, ya que creo con total certeza que el quedarse satisfecho por haber llegado es el principio del fin, se acaba la ilusión, “se jodió el invento”

Marta: Si tu empresa quebrara, ¿volverías a la política?

Prada: No. No, porque voy a decirte algo. Me gusta hacer las cosas a mi manera, soy un poco... digamos dictatorial, y te voy a decir por qué. Porque cuando tienes que depender de muchas opiniones, el 90% de tu fuerza se pierde en convencer a los demás, tus propios compañeros, la oposición, la gente de la calle. Al final, si tengo 100 puntos de fuerza, son 10 solamente los que voy a emplear en hacer algo concreto en un ayuntamiento, en una alcaldía. De esto entiendo porque he tenido dos veces esa experiencia. Y otra cosa más: cuando estaba de alcalde, salía a las ocho de casa ya todo tenso, porque mi ilusión y ganas por atender a todo el mundo, a toda la gente, me creaban un estrés increíble. Sufría mucho, al no poder atender a todos como a mí me gusta. En la empresa ahora somos 35 personas, mal que bien, vamos aguantando con dificultad; mira: aunque me diesen un millón de euros al mes, que me vendrían como Dios para seguir



funcionando, no volvería a la política... por nada del mundo. No volvería nunca, también porque quiero aprovechar toda mi fuerza en realizar cosas en bien de todos, sin cortapisas....

Laura: ¿Cómo te ha cambiado la vida la fama?

Prada: No me dice nada. La fama para mí significa esfuerzo, sacrificio, lucha y continuidad; no significa dormirme en los laureles. A veces alguien te dice: “Me gusta mucho eso que haces, pero no te lo digo porque te vas a subir a las nubes y te lo vas a creer”. Y yo le digo: “Sigue, puedes decirlo, porque eso para mí es un acicate increíble para que yo siga funcionando a tope”. No creo en esas famas de presente en las que prima lo fácil, lo banal, en las que no hay nada detrás, en las que todo es apariencia. Me parece demencial esa moda de famosos que nunca “dieron un palo al agua”.

Noelia: ¿Qué consejo darías a alguien que comenzara como empresario?

Prada: Primero, que crea en lo que va a hacer. Segundo, que sepa que tiene que trabajar como un, perdón por la expresión, como un c... Tercero, que tiene que ser consecuente. Cuarto, que tiene que ser constante... y, a partir de ahí, podemos hablar. Cualquiera que empieza tiene inexcusablemente que



En Lugo vendiendo uvas con su madre.



Prada con 9 años.

creer en lo que va a hacer, y sacrificarse en la realización de su idea. Después ha de saber que tiene que luchar contra un entorno adverso y persistir en su empeño con sacrificio, sudor y lágrimas. A partir de ahí, puede llegar a ser un buen empresario. Acordaos de esto ya que es muy importante: “Jamás bajéis la guardia, porque si bajas el listón, la corriente te arrastra, te lleva, “como ya dije antes, ¿vale?”

Pablo: ¿Cómo compaginaste tus negocios con la vida política?

Prada: Pues mal. La primera vez que me presenté a alcalde estaba en el máximo esplendor de mi actividad empresarial. Me movía mi fuerza y mis ganas de hacer cosas. Decía: “si me pongo de alcalde, cambiamos el pueblo”. Antes de acabar la legislatura vi que era muy difícil el compaginar ambas actividades. Un alcalde, de cualquier pueblo, necesita las 24 horas de dedicación. O te dedicas a una cosa o te dedicas a la otra. Después de veinte años transcurridos, ya teníamos Canedo en marcha, funcionando muy bien. Me parecía que podía hacer más cosas por Cacabelos, podía hacerlas porque me sobraban fuerza, ganas e ilusión. Pero al final me pasó como la primera vez, acabé cabreado conmigo mismo.

Kike: ¿Cómo lo pasaste cuando a los veinte años te reclutaron para el servicio militar?

Prada: A los 19 años, me llaman para la mili y yo podía no ir ya que era hijo de viuda. Pero me dije: “yo voy”. Preparamos todo. Al cargo de la tienda se quedó mi amigo Charlis (Víctor), que era majísimo y que entendía perfectamente mi filosofía de atención al cliente. Lo primero que hice fue apuntarme a los paracaidistas. Pero me dijeron que en los paracaidistas hay que estar



más tiempo de mili y yo eso no lo quería. Me destinan a África; entonces me dije: “para la Legión”, sí, sí, para la Legión. ¿Por qué? Te contaré. Cuando iba a desfilarse, iba a tope. Cuando íbamos a marchas por el desierto del Sáhara, todo el mundo se quejaba; yo disfrutaba ya que estaba acostumbrado desde los 14 años a ir al monte. Había un escuadrón de lanzagranadas; éramos seis y a ninguno le gustaba tirar. Tiraba yo los proyectiles de los seis, una pasada... A la hora de desfilarse, había que hacerlo alrededor de un patio. Cuando estábamos desfilando, el capitán siempre me ponía como ejemplo, “desfilarse como Prada”. Y... ¡hostia!, que dijera “como Prada”, eso me hacía estar más a tope. Te diré que cuando se acababan las tareas cotidianas todo el mundo se iba a la cantina; pero yo siempre me quedaba en las literas leyendo y escuchando música. El cabo cuartel se extrañaba, se quedaba con la copla. Si venía el Teniente o el Capitán también se quedaban. Otra cosa: fijaos en esta sala: literas aquí y literas allá; cuando tocaban a las siete de la mañana diana, lo primero que hacía el cabo era: “A fregar”; echaba las bayetas al suelo para fregar; yo desde el primer día, salí siempre el primero o el segundo, siempre, pero también había gente que se escaqueaba todos los días; eso a mí no me importaba, yo salía siempre, hasta que un día el Sargento de turno dijo: “tú no, Prada”. Desde aquel día quedé exento de fregar. Acordaos de otra cosa: jamás, y digo jamás, os escaqueéis del trabajo. Imaginaos que



vais a trabajar para un empresario que es un “cabroncete”, que os paga poco y... no estáis a gusto: entonces tú dices: “voy a trabajar lo menos posible. No se merece mi esfuerzo”. Esa actitud es un auténtico error. Y os digo por qué: aunque ese empresario no lo merezca, siempre hay otras personas que te ven y te juzgarán. Si ven que lo haces muy bien, tú ya tienes muchos elementos ganados para ir a otro puesto en cualquier sitio. ¿Entendéis lo que quiero decir? Si lo hacéis mal y siempre vais a la defensiva, eso, como digo, es un auténtico error en cualquier manifestación humana. Acordaos de eso: jamás despreciéis algo porque es poco; porque con ese poco, paso a paso tú vas creciendo en saber hacer. En la vida lo que hace falta es experiencia. Evidentemente, hay que estudiar y saber, pero sobre todo se necesita aprender, experimentar.... Pero volviendo al tema de la mili; yo siempre traté de cumplir de la mejor forma posible, empleándome a tope, de tal manera que todos pensaban que “me iba la marcha” y me iba a quedar allí, a hacer carrera en el ejército. ¡De eso nada! De aquellos dos años saqué muchas conclusiones que



me hicieron muy bien a lo largo de la vida... Fue una etapa de aprendizaje increíble...

Sonia: ¿Ha influido la actual crisis en su negocio?

Prada: Totalmente. De estar a tope en todo, de estar bien, de estar invirtiendo y mejorando Canedo, pasamos a invertir menos o casi nada y apretar el cinturón. No quedaba más remedio, había que adecuarse al momento. La crisis nos afectó muchísimo..., pero a pesar de ello nos mantuvimos en pie..., seguimos ahí porque creo que tuvimos el suficiente sentido común como para frenar inversiones y limar gastos, y sobre todo aguantar sin bajar el listón de la calidad de nuestra oferta y manteniendo precios, pero, eso sí, dando y ofreciendo más prestaciones y atenciones. Ahora que empieza a verse más luz en el horizonte, los clientes al final valoran ese esfuerzo y lo reconocen. De todas maneras, esa fue siempre nuestra filosofía de actuación a lo largo de los años, no es de ahora... Creo firmemente que la constancia y defensa de tus postulados, al final, tiene su recompensa...

Alicia: ¿Es difícil crear una multinacional habiendo nacido en un pequeño pueblo de León?

Prada: Todo es difícil, pero a la vez muy relativo. Fijaos cómo fue: Un amigo mío de aquí, de El Bierzo, tenía un puesto de trabajo muy bueno en Madrid. Cuando venía por su pueblo de vacaciones me visitaba en nuestra primera casa central, LA MONCLOA. No se podía creer la cantidad de gente que nos visitaba. ¡Increíble! Y siempre decía: “¿Por qué no montas algo como esto en Madrid?” Yo le decía: “No Paco, yo no lo voy a hacer porque no puedo estar en todos los sitios...”. Pero poco a poco aquella idea de Madrid fue tomando forma; al final quedamos en abrir allí una, como si dijéramos, una “sucursal” de Prada... Buscó lo poco y lo mucho hasta encontrar un local en la cuesta de San Vicente, al lado de la Estación del Norte. Tuvo que trabajar lo increíble para adecuarlo, ya que estaba abandonado desde hacía muchos años y era realmente feo..., pero lo importante en aquel momento es que tenía una renta muy baja... Cuando lo abrimos, después de haber trabajado mucho, la verdad es que quedó muy bien, pequeño pero muy acogedor. Estamos hablando de hace ya 25 años. De alguna manera fuimos adelantados a la moda actual de vinotecas y gastrobares... La afluencia de clientes no se hizo esperar. La gente de Madrid respondió bien porque era una oferta nueva y original..., pero sobre todo porque había autenticidad

y muchas ganas de quedar bien. Ante el éxito se fueron abriendo otros “Pradas”. En Valladolid, Santander, Coruña, Santiago, Vigo, Salamanca, León, Palencia, Pozuelo, Bilbao... Te diré que todo se hizo así, sin más, todo con mucha voluntad... En el fondo y sin saberlo es como si inventáramos lo que ahora son las franquicias... Te diré que de multinacional, nada. La mayoría de aquellos “Pradas” se fueron quitando porque a través del tiempo se iba perdiendo la identidad y sobre todo la filosofía que siempre impregnamos a todos nuestros actos, y eso para mí es sagrado...

Aurora: ¿Por qué La Moncloa?

Prada: La Moncloa, cuando empezamos a arreglarla, era una casa abandonada, en el pico del pueblo de Cacabelos, que había sido antiguamente hospital de peregrinos del Camino de Santiago y que estaba muy deteriorada. Nosotros, al crecer y tener que hacer los productos, no podíamos elaborarlos en la tienda que teníamos. Compramos aquella ruina como pudimos. Estuvimos dos años arreglándola. Cuando abrimos, venía mucha gente. Al lado del edificio, había y aún hay un herrero que era muy bruto, pero ¡ajo! Los problemas del hierro los solucionaba todos. A él le extrañaba tal afluencia de público; se quejaba, decía: “ya se parece esto a la Moncloa”; porque en aquella época, los 70-80 se realizaron los famosos Pactos de la Moncloa, de Suárez. A los veinticinco días de abrir al público, y de esto no me olvido jamás, dos chicas de Ponferrada que estaban allí tomando un vino llamaron por teléfono a su padre: “Mira, papá, estamos en la Moncloa” ¡Dios! No dijo ni que estaban en Prada ni en Cacabelos; dijeron que estaban en la Moncloa. ¿?¿? Pensé, esto es Jauja; que abras un local y que al mes ya lo conozcan



así, sin más, es un éxito en sí mismo...A partir de ahí quedó instaurada para siempre La Moncloa. Una cosa de la que sí estoy seguro es que siempre hay que aprovechar y no dejar pasar de largo cualquier circunstancia favorable.

Sonia: ¿Cómo consiguió Vd. el dinero para fundar su empresa?

Prada: Pues ahorrando y empeñándome siempre. Por ejemplo: El Palacio de Canedo estuvo a la venta más de cinco años. Nadie se atrevió a comprarlo. Valía en aquel momento 25 millones de pesetas. Yo vi que aquello tenía posibilidades, era un edificio del siglo XVIII que tenía ya viñedos en 1730, con una bodega increíblemente bella... El precio no estaba al alcance de mis posibilidades..., pero el lugar me gustaba porque era la expresión máxima del mundo



Prada: Primero buscarse un trabajo en el mercado laboral de acuerdo con tus estudios y profesión; si no lo encuentras, tienes que buscarte otro u otros sin hacerle ascos a ninguno, teniendo en cuenta que todo trabajo es honrado y digno en sí mismo; lo importante es empezar a ganar un sueldo aunque sea pequeño... y por supuesto ir ahorrando. El dinero no se crea por arte de magia. Acuérdate, no es lo mismo ir a un banco a pedir dinero con las manos en los bolsillos, sin nada, que ir ya con algo que ofrecer... y después de ahorrar, trabajar, ser inquieto, no conformarte, y por supuesto, empeñarte, siempre se sale adelante.

Sara: Yo quería preguntarte qué opinas de los transgénicos y la biotecnología.

Prada: La vida está yendo por ese lado, pero yo no creo en ellos. Están ahí, pero lo que no podemos ni debemos hacer es matar la tierra y envenenarla. Es lo que está pasando en Argentina, en Chile..., en otros países sudamericanos y en otros lugares del mundo. Buscan que cada vez se produzca más. Se va en esa dinámica de producir más sin pensar en el futuro. Eso es un suicidio colectivo. La gente es muy egoísta, quiere vivir el presente inmediato... sin pensar en más. Ese es el gran problema de la sociedad: esa actitud conduce inexorablemente a un pozo sin fondo donde nos estamos metiendo día a día. La tie-



del vino en el Bierzo. Allí, en aquel lugar, el Palacio, su bodega, sus viñedos y el aurea que lo rodeaban harían engrandecer aún más nuestro prestigio. Hablé con el dueño. Le ofrecí una cantidad de 3 millones de pesetas a pagar en el momento y el resto en 3 y 6 meses. ¿Cómo conseguía el resto? Pues con el documento de las escrituras fui a la Caja de ahorros para que me prestasen los 22 millones restantes... Hipotecando el Palacio, ¡claro! Cuando tenía la tienda, y adquirimos La Moncloa, salimos adelante trabajando mucho, ahorrando y arriesgando todo... ¡No hay otra manera!

Sonia: Y entonces, ¿cómo se consigue dinero para iniciar una empresa?

rra es nuestra madre, hay que dejarla descansar; la tierra te va a dar lo que necesitas, pero dentro de un orden. Si a nuestra madre tierra no la amamos y cuidamos, ¿a dónde vamos? Ya lo dije antes: “a nuestra destrucción total...”.

Aurora: ¿Quién le enseñó todo lo que sabe del mundo empresarial?

Prada: La propia vida. De muy joven, quince años, tuve que hacerme cargo de una tienda arruinada. Había que sacarla adelante. ¿Cómo? Pues con imaginación y fijándome en todo, aprendiendo siempre. No conformarme con lo que tenía y sabía. Sino que salía a ver, a observar, viendo lo que se “cocía” fuera de tu pueblo; leer, leer mucho, de todo. No perder el tiempo en discusiones banas. No pasar el tiempo en bares ni empoltronándote viendo la televisión a todas horas... y, por supuesto, teniendo siempre la mente preparada a aprender... a estar dispuesto a dar, a ofrecer a los demás todo aquello que tú quisieras para ti... Mira: esta actitud de servicio a los demás es el principio de un buen empresario. No hacen faltan grandes y sesudos estudios.

Flor: Pero, Prada...., perdón. Yo creo que es importante que les expliques esa filosofía tuya de transformación de productos de la zona y elaboración por gente de la zona en plan artesanal desde que empezaste allá en el año 72.

Prada: Desde siempre teníamos claro que elaboraríamos el producto que diese nuestra tierra. Lo hacíamos y lo seguimos haciendo en plan artesanal, cuidando la Tierra, lo cual incide para que el paisaje esté cuidado y para que vengan gentes de fuera a



disfrutarlo, o sea, turistas que dejarán su dinero aquí, en la propia provincia, en la propia región, en el pueblo. Si al elaborar ese producto lo haces con personal de aquí, estás creando trabajo... Eso es de suma importancia. Al final, creo y afirmo que esa filosofía de actuación es la idónea, la única para crear esa riqueza sostenible que dé valor al mundo rural y por ende a sus pobladores... Los demás, ganas de rizar el rizo...

Laura: ¿Los envases y las etiquetas también son de la zona?

Prada: El vidrio lo compramos aquí en Vilesa, de siempre. El cartón casi todo aquí. Las etiquetas las encargamos en León. Si aquí, en nuestra provincia, no hay el producto que necesitamos, lo encargamos fuera, no queda más remedio... ¡Ah! Y una cosa importante. Siempre se compra teniendo en cuenta el supuesto de que sea de la mejor calidad..., no por ser de aquí lo compramos a ciegas....

Pablo: Yo quería hacer un paréntesis. Quería preguntarte cómo se te ocurrió, qué fue lo que te incitó a viajar en tu particular automóvil a ciudades como Londres y París.



Macarena: Volviendo a lo que comenta de dar trabajo de los agricultores y, después, hacer los productos con valor añadido (lo que llamamos sostenibilidad, en ecología), yo quería saber de dónde había surgido la idea de hacer un bosque didáctico.

Prada: Es muy fácil: Yo siempre defendí el hábitat donde vivo, defendí siempre el medio rural, defendí siempre la naturaleza por creencia vital. Defendí y sigo defendiendo la no destrucción del paisaje. Creo muy poco en ciertas posturas de ecologistas donde solo se oyen palabras y más palabras. ¡Hechos muy pocos! Por lo que un buen día decidí plantar árboles de la península en un terreno de 80.000 m². ¿Por qué?



Pues porque creo que dentro de unos años los niños solo van a conocer los árboles por la televisión, por internet, o por los libros... ¿No es eso denigrante? Mi sueño es que los niños puedan más pronto que tarde comerse un bocadillo a la sombra de uno de los 4.000 árboles que en este momento están plantados...

Macarena: ¿Has tenido algún tipo de asesoría para llevarlo a cabo?

Prada: No. Lo vamos haciendo con sentido común. Ciertamente he cometido fallos, pero... los árboles ya están allí creciendo..., que es lo importante.

Macarena: Pero son de crecimiento muy lento...

Prada: ¡Claro! Como todo lo bueno que se haga. Nunca se deben esperar resultados ya, al momento, eso no conduce a ninguna parte. Un árbol necesita su tiempo. Eso es la verdadera cultura, y el verdadero progreso, el crecimiento sostenible del que tanto hablan ahora. Mirad si no, la catedral de León, la de Astorga, el Castillo de Ponferrada, el de Villafranca del Bierzo..., el propio Palacio de Cane-



do. ¿Estarían hoy si no se construyesen bien y con su debido tiempo?

Kike: ¿Eres una persona interesada por la ecología y una economía sostenible?

Prada: Total, pero no porque sepa más o haya estudiado, no: por sentido común y por egoísmo. Quiero que mi entorno esté bien para mi y para todos los que nos rodean. Vivir bien no significa aprovecharse del entorno, que ese es el gran problema de la sociedad, que está perdiendo el norte..., sino que quiero vivir en consonancia con el hábitat que pisamos y dejar el paisaje, la naturaleza, en mejor estado del que nos legaron nuestros padres..., para disfrute de nuestros descendientes.

Kike: ¿Por qué se presentó a las elecciones con partidos conservadores?

Prada: Bueno, pues en aquel momento me pareció bien, como me parecía bien todo lo demás. Yo creo que en la sociedad hay unos valores que hay que defender. Por ejemplo, Zapatero hizo cosas buenas y cosas menos buenas. Por ejemplo, se habla del aborto libre en una chica de 15 años..., pues yo en eso soy un conservador: que una chavala de 15 años esté por ahí de juerga, quede preñada y, luego, sin consentimiento de sus padres aborte, eso, me parece bestial, no me gusta. Y te aseguro que no hay nadie más liberal que yo; pero no lo quiero aceptar porque no me apetece. Y Kike, te diré, que no todo es blanco ni todo negro, sin menosprecio ni menoscabo de lo que piensen los demás. Te puedo afirmar que tan malo es ser un socialista acérrimo como un

conservador sin límites. Hay que saber escoger y discernir lo bueno de unos y de otros. ¡No hay más!

Jesús Joaquín: La empresa, el negocio tienen un montón de trámites administrativos, permisos, licencias, inspecciones... ¿Cómo lleváis eso?

Prada: Pues bastante mal. La burocracia es increíble. Te puedo decir, por ejemplo, que nuestro





enólogo, que es un profesional majísimo, está licenciado en Químicas en Oviedo. Hizo un máster de enología en Palencia y que sobre todo le gusta nuestra filosofía. Te diré que se pasa un porcentaje muy alto de su estancia en el trabajo rellenando papeles. Y en la oficina nos pasa otro tanto de lo mismo: papeles y más papeles... un verdadero laberinto...

Macarena: Volviendo a lo del bosque que has plantado... Yo me imagino que aún es un embrión ese bosque que se quiere emprender, que se tiene que desarrollar; pero, para trascender más allá, podría estar bien el colaborar con otras fundaciones que están en la provincia y podrían darle más...

Prada: Mira, Macarena: Ya no es un embrión. Los árboles están allí, para que todo el mundo pueda verlos. Te diré que nada ni nadie apostarían por ese bosque

porque, como decía antes, es un sueño que no aporta beneficios, y eso, en la actualidad, no cuaja, no es de recibo... Bueno..., a mí personalmente sí me estimula y me gratifica porque sé fehacientemente que es algo que va a quedar allí para disfrute y solaz de la gente que lo vea en un futuro ya no muy lejano. De todas formas, nuestra Fundación está abierta, es receptiva a colaboraciones de todo tipo... Que sepas que por allí han pasado personas de Proyecto Hombre, presos de la Cárcel de Mansilla, grupos escolares, personal de empresas que han plantado árboles, en fin..., que esa es precisamente la labor de nuestra Fundación y el bosque es la máxima expresión de esa filosofía.

Antonio: Creo que es el momento de que cambies el eslogan y sea "Prada sin tope". Porque creo que no tienes límite. Ha sido un placer y creo que todos han entendido perfectamente tu mensaje.

Prada: Me alegro, porque si de todo lo que he manifestado, queda algo de rescoldo, yo seré feliz...

Antonio: Ha sido un placer para todos. Y muchas gracias... Un aplauso.



Concurso

Primer ciclo ESO



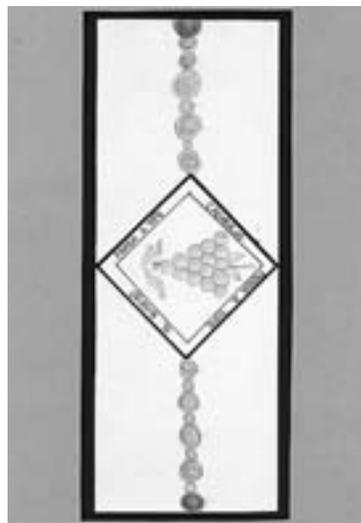
Primer premio. Iago Quiroga Mallo. 1º C ESO



Finalista. Sara Bardal Sanabria. 1º A ESO



Oussama Ahtitch. 1º A ESO



Ainhoa Lorenzana Rodríguez. 1º A ESO



Igor García Otero. 1º C ESO



Lucía Felipe Carreira. 1º C ESO



Itziar Martínez Valdueza. 1º A ESO

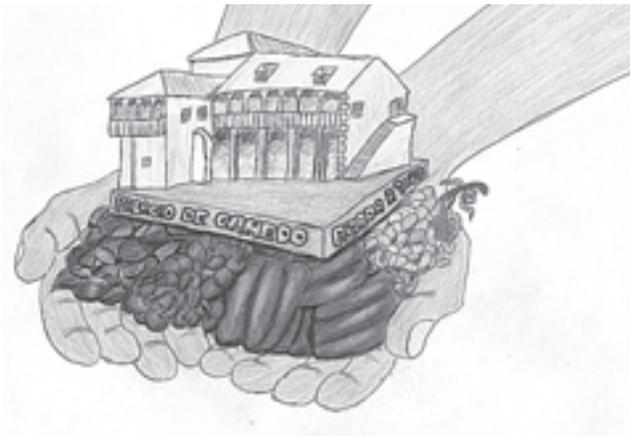
Segundo ciclo ESO y Bachillerato



Primer premio. Diego Fernández Díaz. 4º A ESO



Finalista. Marina Ridocci Gutiérrez. 3º A ESO



Diego Fernández Díaz. 4º A ESO



Laura Carbajo Flórez. 3º B ESO



Lucía Rodríguez Mateos. 3º A ESO



Eva García Serrano. B 2º D



Candela Soto Núñez. B 2º B

Trabajos alumnado

ESPEJISMOS

Desde esas ventanas agrietadas y mohosas se veía hasta la última uva plantada en aquellas colinas hasta que el horizonte las hacía desaparecer. Subí las escaleras desconchadas y me senté en su último escalón, miré hacia el cielo cerré los ojos y una suave ráfaga de viento chocó en mi pálida cara; al abrir los ojos, me vi en el pasado; yo con mi traje de empresario, con el bajo mal hecho de los pantalones y la corbata atada a la carrera, fotografías y periodistas rodeándome, me sentía omnipotente, pero, ¿me tuvo que abrir los ojos una piedra? De todas las personas que tenía apoyándome, ninguna se dio cuenta. Una piedra, una simple piedra que haciéndome caer, vi la realidad, mi barbilla clavada en las tierras de las viñas y las ramas de estas tapándome las vistas y arañándome la cara; ahí, en ese mismo instante ya no me sentía como mi equívoco pensamiento me hizo creer sino que me sentía pequeño como otro grano de tierra que ayudaba a las viñas a crecer. Yo no era el importante, eran los vinos, las castañas, los pimientos y las personas que los compraban, ellos, no yo, eran los importantes, los que se merecían estar rodeados de fotografías y periodistas. Y fue ahí que al abrir los ojos me vi de nuevo en el presente subido a las escaleras viejas y soleadas.

Aira Barthe. E.S.O. 3ºA

EL RASTRO DE UNA VIDA

Siempre habló de aquella manera
trabajando de otoño a primavera,
desde su juventud, muy educado
siempre demostró su lado más humano.

Lo buscamos, lo volvimos a buscar
al ilustre samaritano
cansado de predicar.

Si piensa en un deporte,
seguro el piragüismo,
sentado en aquella tabla
en la que eras tú mismo.

De sol a sol, pensando en ideas.
Siempre buscando lo bueno, para que lo veas.

De la ladera a la llanura
trabajando la tierra con mano dura



y al probar sus frutos
a todos, le quitabas la duda

Desde su palacio inmenso
el cual se convierte en verso,
grita a los cinco vientos:
soy ciudadano de El Bierzo.

Si se mira al pasado
y los años de dedicación,
lo único que se recuerda
es su empeño y su pasión.

Ismael Pérez. ESO. 3º A

EL SABOR DE LO BUENO

El sabor de lo bueno es despertarse con los colores del amanecer, desayunar con el canto de los pájaros.

El sabor de lo bueno es pasear por la vereda del río con el sonido del agua y las piedras, recorrer la huerta con el rocío de la mañana y el olor a hierba fresca.

El sabor de lo bueno es cultivar, regar y mimar lo nuestro: pimientos, tomates, castañas ... sabores de la infancia con recuerdos a su espalda.

El sabor de lo bueno es cocinar nuestros productos como lo hacían nuestras abuelas llevándonos a la mente multitud de buenos recuerdos, degustar la cocina sin prisas como si el tiempo se detuviera por unos instantes.

El sabor de lo bueno es degustar el vino solo o en compañía, disfrutando de sus sabores y olores, que nos transportan al campo.

El sabor de lo bueno es descansar sobre el prado, bañarse en la cascada y con el viento secarse.

En definitiva, el sabor de la vida es disfrutar de cada pequeño instante sin olvidarnos de que debemos cuidar la naturaleza porque nuestro futuro depende de ella y nos aporta

EL SABOR DE LO BUENO.

Marina Risueño. ESO. 3º C



Trabajos alumnado

“ALLÍ DONDE COMENZÓ TODO”

Nunca es tarde para un comienzo. Hay lugares que enamoran, lugares con esencia, lugares que no nos dejan indiferentes, cosas y personas con propiedad.

La cuestión es proponerse algo; plantearse algo que satisfaga nuestros sentidos, algo con esencia, algo diferente: “ser la excepción a lo común”, por decirlo de alguna manera.

Dan igual los comienzos, lo importante es el camino; muchos se quedan a la mitad del recorrido. Algunos, lo calificarían como “imposible”, otros te llamarían “loco”, tal vez porque ellos no son capaces de ser constantes en aquello que “realmente” quieren: escribo realmente entre comillas, porque cuando quieres algo de verdad y deseas conseguirlo luchas por ello.

Constancia e innovación son las palabras con las que califico progreso. Todo aquello que quieras y te cueste conseguir dará frutos en un futuro.

No importa si el comienzo es humilde, no importa la ropa que lleves, el coche que conduzcas, los idiomas que sabes, todo es cuestión de soñar y trabajar por algo que desees.

Muchos pueden criticarte por eso que haces, tal vez ni siquiera sean capaces de hacerlo ellos o ni siquiera se planteen hacerlo. Al fin y al cabo, es el valor que les das a tu trabajo y a tu persona. Puedes pensar que no puedes conseguir algo, pero el éxito se basa en creer, en confiar en uno mismo, seguir adelante y luchar por lo que quieres.

Algo tan “insignificante” como un racimo de uvas, algo así, puede marcar tu esencia. Algunos dirían menuda “memez”, “menudas estupideces haces” o “adónde vas con eso”... Mucho hablar y poco intentar algo. Cosas tan simples como un racimo de uvas, unos pimientos, unas castañas, frutos ricos que abundan en El Bierzo; esa esencia de la zona, así podríamos calificar a algunos de esos productos.

Si sacamos la esencia de eso que queremos explotar o hacer exitoso, con mucho trabajo e innovación podemos marcar la diferencia con cosas tan simples. Se trata de marcar la diferencia, continuar e ir dos pasos por delante de nuestros competidores; todo se basa, en el trabajo día a día, en la constancia. La superación marca la esencia; las cosas que son siempre iguales acaban cansando; lo difícil atrae y lo imposible enamora.

En la vida, al final, si quieres algo de verdad hay que buscar la esencia, ser constantes y atreverse a descubrir y pisar nuevos caminos.

Tania Mirallas. 2ºD Bach.

EL FANTASMA DE CANEDO

Cuenta una leyenda que, a principios del siglo XII, existió un templario, de nombre Nuño de Guzmán, que regresó de Jerusalén a su pueblo natal, Arganza. Y que, a la entrada, su caballo blanco se desplomó agotado por el peso de un tesoro descomunal con el que había cargado durante meses.

En las semanas posteriores, el señor De Guzmán, con la intención de celebrar su retorno, ordenó construir una ermita de planta octogonal en la periferia del lugar.

Con el día en el que estuvo finalizada, coincidió la inesperada venida de Francia de Ramiro de Guzmán, hermano del templario.

Los meses transcurrieron con la serenidad que se puede esperar de un paraje tan dejado de la mano de Dios como lo era aquel. Serenidad que se vio, un día de agosto, interrumpida por la desaparición de Nuño.

Los vecinos y allegados, que querían bien al señor de Guzmán, frenéticos ante la frustración de su madre, iniciaron una fatigada y desesperada búsqueda. A pesar de sus esfuerzos, no lograron resultado alguno.

Lustros después, entre lágrimas y arrepentimientos, la señora Asunción de Guzmán manifestó, en su lecho de muerte, la realidad de lo sucedido a su confesor.

Ocurrió que el varón Ramiro de Guzmán, el hermano del fallecido, estremecido por el anhelo de poder, exigió a Nuño aquel tesoro del que tanto se murmuraba, con el argumento de que él y su padre habían financiado toda su costosa



travesía. A esto, el templario, que lo había escondido en los sótanos de la ermita, respondió que jamás confesaría el paradero de las riquezas, ya que no le pertenecían a él sino a la orden del Temple.

Nuño se lo reveló solamente cuando su hermano, iracundo se lo volvió a pedir con la espada desenvainada.

Cuando este, ya decidido a llevarse la fortuna, se marchaba, el templario entre súplicas intentó detenerlo.

La cólera de Ramiro se agrandaba por momentos y, actuando sin pensar, le clavó la espada a su hermano, dejándolo sin vida.

Entre lloros por su insensatez, arrastró el cadáver de su hermano hacia la ermita. Allí, desconsolado, lo emparedó y regresó a su casa, para relatarle a su madre lo sucedido. Ella, entre gritos desgarradores, intentó buscar una solución para que su primogénito no fuera descubierto y sentenciado a muerte.

Ramiro partió al alba y Asunción, al borde de la locura, fingió no saber nada sobre la desaparición.

Posteriormente se conoció que el fratricida, arrepentido de sus actos, inició una peregrinación a Jerusalén, de la que jamás regresaría.

Siglos después, la historia perdura: la ermita dejó de ser ermita y se construyó un palacio sobre ella, en el que actualmente, muchos siglos después, visitantes de todas las partes del mundo se hospedan.

Ya poco o nada queda de esta antigua historia, sólo los lugareños más longevos se reúnen para recordarla.

De cuando en cuando, alguno de los huéspedes afirma haber visto durante la noche a un caballero vestido con una túnica blanca en la que resalta una cruz roja. Otros creen haber oído oraciones en latín.

Algunos dan por hecho que el alma de Don Nuño siempre vagará errante por el Palacio de Canedo.

Marina Benavides Fernández. ESO 3º A

UN PUEBLO ENRIQUECIDO POR UN HOMBRE

Era un día frío y lluvioso de otoño. Al mirar por la ventana de ese viejo palacete, lo único que se podía ver eran viñedos abandonados de los que sólo asomaban pequeñas ramas de un marrón apagado. Estaban cubiertos por las empapadas hojas de los castaños y robles que se encontraban



en el húmedo bosque tapado por la niebla. ¿Cuánto hará que esas viñas y castaños no producen nada?, se preguntó José Luis Prada, mirando por la ventana, en la que también se veían las gotas de lluvia deslizándose por el sucio cristal.

Al otro lado, en el alfeizar, había una maceta de geranios marchitos ya desde hacía años. El hombre se dio media vuelta y observó con detenimiento la habitación; había muebles tirados por todas partes, muy antiguos y con una fina capa de polvo encima. En su día estos muebles tuvieron gran valor, pensó Prada, como los viñedos. En las paredes había grietas y en las esquinas grandes telarañas. En un rincón permanecía un reloj viejo que hacía tiempo que no funcionaba. Entonces el hombre reflexionó: arreglaré todo esto y crearé una gran empresa.

Pasaron los meses y con ellos el otoño y el duro invierno. Por fin llega la primavera. José Luis Prada estaba dando un paseo por los viñedos, ya comprados por él. Se veían los brotes verdes que empezaban a nacer en algunos sarmientos. Al lado estaba el bosque, con los enormes castaños y sus lustrosas hojas verdes. Se podía percibir el piar de muchas aves del bosque. Y como ruido de fondo, el claqueteo continuo de las cigüeñas en el campanario del pueblo. En unas semanas se acabarán las obras en el palacete de Canedo y José Luis Prada podrá comenzar con su empresa.

Al cabo de dos años, su palacete se convirtió en un restaurante excelente y su producción de vino en una de las mejores de la comarca. Su empresa también elabora productos como pimientos, higos, castañas... Todos procedentes de El Bierzo y de sus propios cultivos. Pero no sólo por eso Prada es el mejor empresario leonés; también lo es porque ofrece trabajo a muchas personas, que; gracias a él, pueden comer ellos y sus familias.

Lucas Santamarta Ek. ESO. 2º C.



PRADA A TOPE

¡Menudo encargo! Escribir “algo” sobre “Prada a Tope”. “Súper Prada a Tope”.

Jamás pensé que me vería en este aprieto. Ni idea. ¿Quién es el personaje? ¿Qué decir sobre él? ¿Cómo decirlo?

Busco datos y constato que realmente es “Súper Prada”. Lo ha logrado todo y bien. Es un empresario respetado y querido; ha restaurado monumentos dándoles un nuevo uso, ha respetado el entorno, ha revalorizado cultivos, ha enriquecido una comarca y muchas cosas más. Y además es internacional, todo el mundo sabe quién es. Bueno, menos yo hasta ayer.

Pero pienso en las Médulas, en su oro rojizo y viejo. Veo los paisajes del Bierzo como un enorme vergel. Los viñedos dorados por el sol. Las gentes cálidas y amables y siento que era fácil hacer lo que hizo y hace “Súper Prada”. Todo estaba ahí, en ese paraíso, esperando a que alguien como él llegara, y como él mismo en su momento dijo: “Con voluntad, esfuerzo y ganas se consigue casi siempre todo”.

Pero en algún otro momento José Luís Prada mencionó la importancia de “Cumplir con uno mismo” y eso sin duda ha marcado su camino y sus éxitos.

Nicolás Ordás Reyes. E.S.O. 2º C

EL VINO ES VIDA

“El vino está vivo”, nos dijo.

Pensé sobre esa frase un rato. No solo contiene microorganismos, también da vida a proyectos y revitaliza lugares. El terreno, hace años abandonado, ahora está sembrado y lleno de vides. La tierra también vive, y con ella, sus gentes.

Su color, sangre de la tierra, y su olor, a bosque, vienen marcados por los mimos que hay que darle. Y es que es, como un niño, requiere cuidados y tranquilidad para crecer. Hay que encerrarlo en lugares fríos y oscuros cuando nace, y quitarle el castigo cuando ya ha madurado, dejarle que envejezca.

Mi tía abría una botella cada vez que quería celebrar algo. En los cumpleaños, en las cenas, o cada vez que mi madre aprobó una asignatura. También abrió una botella cuando nació mi prima, aunque el médico no estuviese por la labor.

“El vino es vida”, nos decía.

Sara González Sandino. 2º A Bach.



BORDEAUX

Pude sentir una mirada sobre la mía clavarse,
supe entonces, que esta me era familiar,
tímidamente tu cuerpo movíase al compás de la música sin
que sonase,
y, así, el hecho de tomarte entre mis manos no pude evitar.

Más fresca que nunca,
hundida en una belleza que en ti abunda,
buscaste provocar mis sentidos,
y es algo que túvome un buen rato perdido.

Pero de evitarlo no fui capaz, no lo fui, lo juro,
toqué delicadamente, de bien vestido color Burdeos, tu
cuerpo,
tu cristalino cuello, tus carmesíes labios, estos, no cómplices
del veneno,
de perderme en el reflejo de tus ojos sin brillo,
e hicieronme volar entonces, cual tierno pajarillo.

Como culmen degusté después de tus sabrosos besos concedidos,

mi lengua tuvo oportunidad de catar toda una gama extensa de aromatizantes sensaciones que me hicieron recordar momentos ya muy atrás en el tiempo postergados.

Sin embargo, errando en maniobra, al querer tomarte más y más profundo, obsesionando mi boca en breve fusión con la tuya, tu propia vitalidad permitiste sobre mi camisa derramar, y bajo un descuido tu cuerpo transparente, contra el suelo así, me arriesgué y te hice quebrar.

Sara Martiño. 2º D Bach.



SENTIR EL OXÍGENO LIMPIO

Todo comienza un día cualquiera... Surgía la necesidad de salvar nuestros orígenes, los que hemos ido contemplando y que cuales poco a poco han ido perdiendo importancia por parte del pueblo a lo largo de los años. Dicha necesidad comenzaba a satisfacerse a través de sinceros y transparentes proyectos que se explayaban con el paso del tiempo, y todo gracias a él. En el final del camino albergaba el crecimiento de nuestras queridas villas, pero sin quebrantar su esencial la propia creación natural, instituyendo el medio adecuado para hermohear la existencia de los súbditos... Trataba de conservar lo nuestro a la vez que progresar en torno a esos orígenes; por eso se le puede describir perfectamente bajo la palabra "luchador"; solo un buen luchador es capaz de tener la paciencia necesaria que es requerida en esa travesía, con el único objeto de construir un mundo mejor, ¿No es fascinante? Lo es, y creo que se puede afirmar con solidez. Con el paso del tiempo hemos ido comprobando que con su gran esfuerzo todos estos objetivos se han ido

cumpliendo a través de las vías propuestas y superadas con transpiración, con ánimo, con esperanza y con una motivación propia de un hombre valiente y desinteresado. El ambiente de aquellas tierras está complacido de una actividad pura, tan natural como lo somos los seres humanos, cosa que nuestros mayores agradecen con gran ternura y satisfacción; ¿No es maravilloso? En vista general, es una clara salvación que nuestro mundo estaba "pidiendo a gritos", una acción con mérito digna de muestra para el resto, y que a día de hoy me he visto en la obligación de resaltar y alabar, y que sobre todo el motivo de este escrito no es más que un agradecimiento de parte colectiva y un estímulo a que dicha "batalla natural" perdure, y poder continuar disfrutando de nuestros resaltantes productos leoneses e invitando al resto del país a compartirlo, pues es un verdadero placer sentir el oxígeno limpio en un sorbo de vino, en un trozo de carne, en el aroma de una mermelada y de otras exclusividades típicas de nuestra comarca. ¿Se puede encontrar moraleja? Ciertamente, la necesidad de ejercer un acto desinteresado con ahínco, a propósito de prosperar por el conjunto, y no individualmente, desemboca en obtener una recompensa. La historia continúa... la naturaleza perdura... la necesidad se entrena... ¿Cómo acabará?

Miriam Domínguez Rey. 2º D Bach

EL AMANECER POR UN HOMBRE

Las primeras luces del día iluminaron las gotas del rocío que se deslizaban sobre los pámpanos del viñedo. El sol poco a poco salía en busca de las hojas a las que habría de alimentar, acariciándolas con sus dulces rayos.

Las azules fibras de los ojos del hombre observaban el amanecer de sus tierras como el de su propia vida. Todos los días lo revivía, una y otra vez, desde el nacimiento hasta la cúspide, memorando los inicios de su gran proyecto.

Un tímido sol asomaba por el horizonte como la cabeza de un niño intenta llegar a la mesa de la tienda de sus padres. Un niño que creció rodeado del olor a esparto de las alpargatas, mezclado con el aroma de las velas sin usar y el ácido olor del bacalao en sal. Recordaba las ferias a las que acudía con la desgastada bicicleta, arrastrando un carro para ayudar a sus padres con la "zapatillería". Esa bicicleta que repitió tantas veces el camino a Ponferrada, que le acompañaba en el verano cuando los hombros se le tos-



taban al sol por las mangas cortadas, típicas de la cultura hippie ibicenca que aún llevaba durante la cosecha en la que comenzó a ayudar a su padre y en la que se enamoró del púrpura de aquellos frutos.

Pero no todo podían ser tan dulces recuerdos: el cansancio, el trabajo, el largo tiempo de producción... Todo son pequeñas fases de un futuro que con sus propias manos se fue labrando. Aquel niño que creció se fue convenciendo de la importancia de labrar un futuro basado en la tierra que amaba: un sueño. Pero un sueño que desde el día en que sus amigos le prestaron, no una mano, sino un brazo en el que apoyarse, unos pies llenos de callos a causa del arduo trabajo, unas sonrisas y una ilusión. Memorables eran aquellos tiempos en que, tras la jornada, acudía al casino de Cacabelos a soltar un poco la azada al ritmo de "Estoy moliendo café".

Poco a poco la ilusión que creó al contemplar la casona, aquel palacio de Arganza, tan sublime, tan rústico y tan hermoso, comenzaron a verse realizados. Tras La Moncloa, en la que "se vivía mejor que en palacio", el verdadero palacio de sus sueños se iba labrando piedra a piedra. Cómo imaginar que ese montón de escombros, polvo y moho lograría convertirse en el centro de exportación de su anhelo. La primera vista a la fría y seca bodega que acabaría por convertirse en una tienda de recuerdos llenó su cabeza de infinitud de posibilidades ¿Por qué no hacer de esto algo aún más grande?

Y así fue como el vino de uva berciana fue potenciada hasta lograr un gran éxito, no solo en la amada comarca, no solo en España, sino un fenómeno que se extendió por todo el mundo. Cómo imaginar que la cabeza de aquel niño llegaría a ser un hombre que se ha labrado con sus propias manos, un hombre que ha sacado del polvo, de la nada, un verdadero y delicioso fenómeno, un fenómeno que ahora observa, desde lo alto de su palacio, mientras el sol comienza a acercarse al ocaso diciendo "aún no, amigo mío, mucho habrás de salir y esconderte hasta que la luna salga".

Eva García Serrano . Bachillerato 2º D



PAWP

En mi pequeño y oscuro salón, en mi piso en mitad del bullicio y de las ajetreadas vidas de diferentes cientos de personas, de una de esas pequeñas ciudades lo suficientemente grandes para tener su propio McDonald's, sentado en el viejo sillón de mi padre, el pawp del corcho al abandonar la botella seguido del repiqueteo del vino al entrar en contacto con el frío cristal de la copa inundó el ambiente. Hice que el líquido girase en la copa como hacen los enólogos o como los buenos actores cuando aparecen en alguna película con una copa de vino en la mano.

Cerré los ojos al llevarme la copa a la boca, era ya una costumbre. La amarga sensación del etílico en la lengua quedó eclipsada por el aluvión de evocaciones que acudían a mi mente. La vieja y roída alfombra bajo mis pies fue sustituida por surcos de tierra rojiza y guijarros de los que nacían pequeñas y verdosas ramificaciones. Era posible vislumbrar en ellas las pequeñas bayas purpúreas con destellos azules creciendo a la espera de ser retiradas. Las aves rapaces dibujaban vuelos concéntricos sobre mi cabeza. Se podía apreciar el aroma de castañas asadas en alguna cabaña no muy lejos de allí. El viento traía los mugidos, graznidos y otros rugidos de la fauna de la zona. La luz del sol llenaba de brillo las inabarcables hectáreas repletas de libertad que se extendían ante mis ojos...

En mi mente, paseé durante horas por aquel *locus amoenus*, entre las viñas perfectamente alineadas en las suaves colinas y entre los cerezos y castaños entre los que vi esconderse el cálido sol hasta fundirme de nuevo en la oscuridad y la tenue luz de mi salón, con mi mano sujetando una copa ya vacía.

Carmen González Cerviño. 2ºD Bach.. Foto: Juan José Larrondo.



Concurso fotográfico



Primer premio. Rubén Alvarado Rodríguez. 3º A ESO



Finalista. Alberto Menéndez Pernía. 1º C ESO



Alberto Menéndez Pernía. 1º C ESO



Rubén Alvarado Rodríguez. 3º A ESO



Blas Montiel Pérez. 3º B ESO



Rubén Alvarado Rodríguez. 3º A ESO

Pedro Cotado en Cacabelos

INSTITUTO "JUAN DEL ENZINA" Sábado, 28 de febrero de 2015, por la tarde



Llegamos a Cacabelos sobre las 17:00 horas y allí nos está esperando Pedro Francisco García Cotado, maestro, pintor, escultor, escritor, diseñador e inventor afincado en la villa. Actualmente está escribiendo el libro *La ruina de Europa*, del cual —a modo de anticipo— ha editado *Romance sangrante de España y Europa*; de él nos regala, muy amablemente, algunos ejemplares para el instituto. Y nos enseña y explica su escultura *La vendimia*, realizada en 1983 en piedra caliza de Alicante. Prada, por entonces alcalde de Cacabelos, le propuso que hiciera algo para la villa y Pedro, no muy convencido, preparó un boceto, que presentó al ayuntamiento, en donde pareció bien. Más tarde, retocó el boceto, que acabó realizando sobre un bloque de 8.000 kilos. Es la única escultura de este tamaño en España dedicada al vino y representa una familia completa de vendimiadores, que hay que rodear para verla al completo.

Nos conduce, después, hasta la casa del padre de Prada, donde él vivió en su juventud. Aquí tenía también la tienda, con una portada en la casa del siglo XVII cuyo escudo hoy se ha perdido. Pedro Cotado estuvo viviendo aquí dos años y por entonces pintaba. Igualmente, decoró en 1972 con una pintura mural el lateral de la casa que se extiende por la calle Calexa Sixtina. La pintura, con posterioridad, ha sido retocada y se le han añadido algunos elementos, aunque su tema se mantiene. Pedro nos dice: “Contiene una visión del mundo actual, del mundo-máquina, del hombre mental y de la humanidad sojuzgada por la tecnología; es muy filosófica”. Hace también un comentario sobre la parte inferior: “La humanidad sufre las consecuencias de su progreso incontrolado... ¿Cuándo conseguiremos armonizar Ciencia y Naturaleza?”. Esa parte ya no la realizó él, sino que es obra de la última pintora que retocó el mural. Asimismo, en esa zona hay un añadido posterior que está sin acabar.

Aquí se dispersa el amplio grupo que formamos, y algunos nos dirigimos con Pedro a tomar un café: Sara Abad, Raquel Presa, Marta Guerra, Candela Soto, Rubén Alvarado, Sara González, Montse Álvarez, Mari Luz Ramón, Macarena Núñez y Mario López. Y es entonces cuando interpelamos más directamente a nuestro entrevistado, Pedro Cotado.



Sara: ¿Cómo conoció a Prada?

Pedro: Vamos a ver... Yo era maestro. Yo estudié Magisterio en León y trabajaba en un pueblo a 7 u 8 kilómetros de aquí. Le conocí a través de un compañero de Magisterio y vine ya aquí invitado a su casa. Andaba con su tienda, y empecé a entrenar en un gimnasio que tenía.

Sara: ¿Prada tenía un gimnasio?

Pedro: Sí. Tenía un gimnasio por el año 75, más o menos, en un local que tenía para hacer vino; así, arreglado, preparó un pequeño gimnasio con anillas, pesas, unas paralelas... Y, a partir de ahí, yo venía. Y así empezó.

Sara: ¿Te fuiste de viaje con él? ¿Cómo fue aquello?

Pedro: Son muchos años ir hacia atrás 40 o 50 años. Lo de Prada fue que yo comprobé que era una



persona muy vital, muy animada, deportiva y sana. Y a partir de ahí colaboré con él en lo que necesitara de diseños de todo tipo: cartelería, fiestas, disfraces... y la cosa se mantuvo así. Lo del viaje... es que es larguísimo...

Sara: ¿Cómo dijisteis: vámonos de viaje?

Pedro: Es que esto es una novela larga. No me acuerdo cómo fue exactamente; pero, sobre la marcha, fue algo muy normal coger el coche y marchar, que tampoco era tan complicado. El coche este era un R8. No sé cómo propuso Prada el diseño. ¿Lo habéis visto? Pues le pusimos delante un yugo con unos cuernos, al estilo americano, porque lo habíamos visto en algún reportaje. En Texas, que hay ganadería, allí alguien había hecho algo parecido con los cuernos del ganado de allí, que son muy grandes. Yo se lo pinté gracias a que Prada tenía un pintor al lado; se lo decoré y todo con su cara y colores del estilo de la época, y le pusimos unas cancellas de madera, en lugar de



puertas, y un claxon de goma como una corneta que sonaba. Tampoco era tan complicado. (Foto 4)

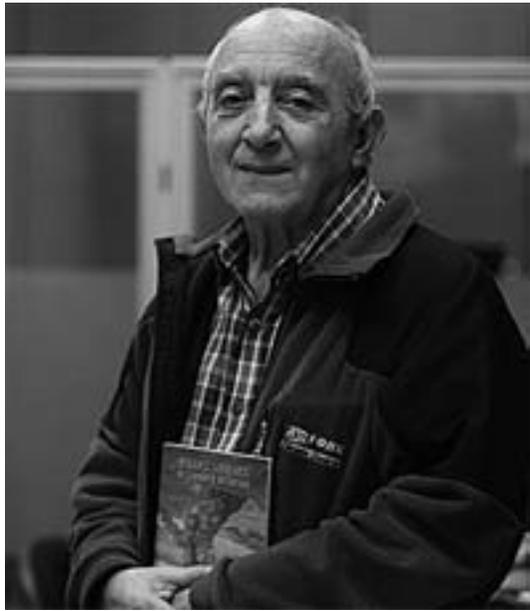
Salimos hacia Burgos. Las carreteras no eran tan buenas como ahora y había la mitad de circulación. Al llegar a una zona de Burgos, nos paró Tráfico: llevaban un uniforme militarizado y daban un poco más de miedo que ahora. Nos vimos en la situación de que nos cortaran el viaje y para casa, pero lo teníamos muy planeado. Entonces, Prada dijo: "Aquí hay que hacer algo, tengo que enrollarme con estos tíos". Y Prada les contó una milonga de un viaje de publicidad de no sé qué; el caso es que los convenció. Hoy no pasaría con los cuernos así, porque es peligroso y no está en las normas de tráfico; pero nos dejaron pasar. Por el camino, parábamos y dormíamos en tienda de campaña. Seguimos y (yo no sé si fue en ese viaje o en otro) llevamos a un americano desde Burgos a París. Luego, me carteeé con él, porque era meteorólogo en el Caribe.

Rubén: Y Prada, ¿no hablaba inglés?

Pedro: No; si aquí, en Cacabelos, hasta hace pocos años nadie hablaba inglés. Ahora hay va-



rios que sí. No era normal hablar inglés. A mí me dio porque a los 11 años había empezado, y me quedó la cosa y aprendí un poco por la cultura y por culpa de Los Beatles: me aprendía las letras y me sirvió de aprendizaje del inglés. Lo del viaje este es una novela de verdad. Llegamos a Calais y allí, en la aduana, la policía te pregunta y, gracias a que hablaba inglés, la cosa fue más fácil. Y no se lo podían creer, que dos tíos vestidos así... Nos hicieron mil preguntas y no se terminaban de creer que no lleváramos droga encima y que no fuéramos a un festival como Woodstock, que fue por esa época. En Calais, la policía no nos soltaba. Nos dijeron que querían ver el coche y abrimos el capó y no vieron nada: ropa y una caja de zapatos. A ver, ¿qué hay ahí? Y abrió la tapa y era una ristra de chorizos; y, entonces, ya nada: nos dejaron ir. Al final, yo me quedé en Londres un tiempo. Pero me volví al Bierzo y me dediqué a la estatua que hice aquí y a los cuadros. Pero ahora lo tengo todo parado porque llevo más de tres años con un libro de 800 páginas hecho con toda la intención de atacar el sistema en sus bases podridas: política, dinero, paro... Ahora resulta que yo, pintor, maestro y todo



eso, voy a hacer un análisis del sistema y de todos sus defectos, y a dar soluciones.

Sara: ¿Cómo se va a llamar el libro?

Pedro: *La ruina de Europa*, si no encuentro otro peor. Pero, bueno, hablando de Prada otra vez...

Candela: ¿Has hablado de ese libro y de lo que opinas con Prada?

Pedro: Algo, pero no mucho, porque él está muy liado en Canedo y tal, y yo estoy aquí, hecho un lío con el libro y cosas. Ahora estoy muy copado de trabajos acumulados. Él sí ha leído el libro este. Se lo he dado y, hombre, de estas cosas siempre hablamos antes, en aquella época. Pero hace muchos años que él está en su rollo y yo en el mío. Estamos más...

Rubén: ¿distanciados...?

Pedro: No, pero de hecho Prada y yo no nos parecemos en nada. Él era de la fiesta.



Mario: Bueno, pero había algo ahí que, en algún momento, por esos años os unió y compartíais.

Pedro: Sí; complementarios, sí. Él tenía, aparte del gusto por el deporte y de una gran afición (era un muy buen atleta), la afición por lo rural, por la base del país. Y Prada, de hecho, yo creo que fue el primero que restauró, no en España, pero sí en León: La Moncloa. Yo mismo no me lo creía. Yo le decía: “¡Jo!, pero ¿vas a echar todo ese trabajo ahí?”. Y eso que yo le di ideas con diseños y hablamos mucho de lo rural: es un pionero en eso. Y luego, en lo relacionado con los vinos, también.

En los años 50, el pionero de verdad había sido Antonio Guerra, que tiene un busto ahí en la plaza; y ese hombre tenía en los años 50 vinos en Londres, Nueva York y en varios lugares de Sudamérica; y en Madrid, no te digo: “Vinos Guerra” sonaba en España. La vinificación no era tan compleja como ahora o tan depurada. Prada retomó eso, hace 30 o 40 años, ya no me acuerdo.

Rubén: ¿Cómo ha cambiado Prada desde que lo conoció hasta ahora?



Pedro: Pues no ha cambiado mucho. Sigue siendo “a tope”. Lo de a tope fue, no me acuerdo cuándo, pero aquí había *rallys* de coches por carreteras de segunda y de tercera, y fuimos varios amigos. A Prada le hizo mucha gracia lo que decían los pilotos: primera, a tope; segunda, a tope, y le quedó el ‘a tope’. Es una expresión que viene del mundo del motor: acelerar a tope y cambiar y todo eso. Y, además, Prada en esa época tenía el R8, le gustaba el motor.

Sara: ¿Siempre os llevasteis bien? ¿Tuvisteis problemas?

Pedro: Bueno, alguna vez discutimos, pero como todos los hermanos; éramos como hermanos. Pero, bueno, es mejor que veáis esto: son unas fotos. Esto es la playa fluvial que hizo Prada cuando estaba de alcalde, esto un trampolín que se usó a tope también y que lleva ahí 30 o 40 años... Los amigos colaboraron, pero él hizo toda la movida de hacer una



playa de arena, en la que ahora han puesto hierba con aspersores; yo hace tiempo que no voy ahí, porque ya no me hace gracia, pero es grande, enorme, y hacíamos ahí movidas de romanos y de todo. Esto es en Burgos, en uno de los viajes que hicimos: es un pastor. Llevábamos una máquina regular y son fotos en blanco y negro. Aquí hay otra con ropa florida en la plaza de Trafalgar, en Londres. Aquí está en el puente de Londres. Aquí con un León en Trafalgar. Aquí otra: estamos los dos. Mirad la vestimenta que llevamos: sencilla, no era nada del otro mundo. Yo llevo una guerrera del ejército sueco. Mira, Prada y yo en Los Ancares, en una zona muy despejada.

Mario: Erais muy deportistas: esto también lo teníais en común.

Pedro: Hacíamos culturismo, a tope y sin anabolizantes. No había, no se habían inventado. Había germen: levadura de cerveza; de verdad, levadura de cerveza. Esto es el castillo de Ponferrada, un festival que organizó Prada, que fue el origen de todo lo que se hace ahora en Ponferrada: Bierzópolis. Aquí había por lo menos dos mil chavales. Convocó a los chavales de todas las escuelas de El Bierzo que pilló y vinieron aquí a Ponferrada; y hubo un festival con



un... Mira, aquí hay un templete. Hubo una multitud, de verdad, digno de consignar. Aquí estamos Prada y yo y unos amigos de Toral, medio *hippies* también. Alguno terminó con una tienda de productos *hippies* en Mallorca o Ibiza. Aquí probándose un casco en El Rastro de Madrid. Este es Prada, disfrazado, en uno de los 20 o 30 carnavales en los que se disfrazó. Este se lo hice yo. No encontré la foto del carro romano e hicimos una cuadriga, y la llevaron por los años 70 a Astorga y yo creo que dio origen a todo lo romano que hacen ahora. Debieron de alucinar con un caballo bueno, de silla, con ese disfraz y la cuadriga. Fue un pionero del tema. Aquí, estamos delante de su casa, pintada con estos colores, decorada con espejos, un tanto *hippie*, que ahora no lo permitirían. Y este es el coche entonces: algo ha cambiado. Por cierto, esta es la chaquetilla que usó en la boda y se la hice yo. Se casó tal cual.

Esto es el club de piragüismo que fundó Prada por los años 70. A partir de entonces empezaron a recorrer España y a ganar medallas. Uno de los concejales me lo comentó, porque yo ya ni me acordaba de ello. Javi Balboa, Epi y Prada fueron los tres que empezaron. Estos son veleros míos, con los que andábamos por el pantano. Cuando se me estropeaba un velero, hacía otro de cuatro metros y pico. Hay una frase de Prada, 30...



que me hizo gracia: "Lo que hace falta es hacer, porque no hacer es la mayor tontería. Hay que hacer lo que sea". Pero bueno, yo no estoy aconsejando nada. Este es un catamarán, y con este velero naufragué en la orilla y casi me ahogo. Poco después, lo quemé. (Nos enseña más fotos de Prada con él y con otros amigos, y fotos de sus propios cuadros).

Rubén: ¿Qué fallos tenía o tiene Prada como persona? ¿O puede decirnos algo en lo que haya metido la pata?

Pedro: Pues no sé. Yo creo que todo lo ha hecho con buena fe y, si metió la pata, no fue intencionalmente, porque él siempre quiso quedar bien en el pueblo y beneficiarlo. No sé. Fue un político local, pero no al estilo de ahora.



Rubén: Y, entonces, ¿por qué estuvo en la cárcel?

Pedro: ¡Ah!, eso. Yo creo que él hasta presume de ello. Fue en defensa de un campesino del pueblo y de un camino. No me acuerdo muy bien cómo fue eso, pero él se enfrentó a alguien de la Diputación que vino y, por desacato a la autoridad, lo metieron en la cárcel. Pero fue por defender a un vecino y estuvo en la cárcel uno o dos meses, no sé. Yo creo que siempre estuvo orgulloso y eso no le abrumó.

Sara: ¿Qué opinas tú de él?

Pedro: Pues es que no me he parado a pensarlo. Es un amigo cercano, de siempre. Y, claro, no le vas a buscar defectos, porque defectos..., los defectos que se los busque la mujer. Yo le conocí de siempre, conocí a sus hijos cómo fueron creciendo, iba por su casa, por su negocio, yo no voy a ir a buscarle defectos...



Macarena: ¿Qué le ha aportado Prada a Cacabelos?

Pedro: Yo creo que le ha aportado un poco de nombre. Los viticultores están desesperados, porque el precio de la uva ha bajado a la tercera parte al menos y no saben qué hacer con las viñas, si cultivarlas o no. Este es el problema de Cacabelos y, en general, de España. Esta es una de las cosas que yo machaco en mi libro.... Yo estoy desilusionado del ambiente artístico y cultural de España y de Europa... Esto lo comento en mi libro, en un capítulo dedicado a la cultura...

Nos habla de su libro, de economía, de Podemos, de Obama, de la patente que envió a Gillette, de Arco y del arte... Nos dedica los cinco libros que nos regala para el instituto y nos acompaña a la plaza donde nos espera el autobús para volver a León. Gracias, Pedro, tú también te mereces un gran homenaje. (La entrevista completa se puede leer en la página web del Instituto).

PARTICIPANTES Y COLABORADORES.

DEPARTAMENTOS DIDÁCTICOS:

LENGUA Y LITERATURA: Manuel González Alfayate, Juan Carlos López Nieto, Amelia del Caño García, Simón Valcárcel Martínez y Concepción Avecilla Martínez.

DIBUJO: Francisco Javier Franco Díez y Encarna Fernández Getino.

ORIENTACIÓN: Carmen Gutiérrez Coque y Carmen García Merayo.

ECONOMÍA: Esteban Otero Robles, Carmen Llamas Moro y Jesús Joaquín Miguel Vela.

CIENCIAS NATURALES: Macarena Núñez González.

ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES: Montserrat Álvarez Díez.

JEFATURA DE ESTUDIOS: Mario López Terrón.

DIRECTOR: Antonio Perandones Fernández.

A.M.P.A.

Colaboración en la financiación del homenaje y en la revista monográfica.

TALLERES DEL INSTITUTO.

TEATRO: Chema López Nicolás.

ROCK: L. Javier Fernández Fernández.

BAILLES MODERNOS: Paula Díez Oblanca.

FOTOGRAFÍA: Patricia Pérez Gómez.

RETRATO DE LA PORTADA

Encarna Campesino, Profesora emérita del instituto.

COORDINACIÓN DEL HOMENAJE, COLABORADORES Y

ENTREVISTADORES:

Sara Abad Reguera, B 2º D

Candela Soto Núñez, B 2º B

Enrique San Millán Castillo, B 2º D

Sara González Sandino, B 2º A

Noelia Abajo Suárez, B 1º F

Laura Díez Gutiérrez, B 1º F

Pablo Freire Cuenca, B 1º E

Alicia Fernández Herrero, B 1º D

Mª Aurora López del Pozo, B 1º D

Sonia Sandino Villamando, B 1º E

María Pérez Fernández, B 1º E

Raquel Presa Rodríguez, 4º B ESO

Marta Guerra Nicolás, 3º A ESO

Rubén Alvarado Rodríguez, 3º A ESO

Guillermo García Vega, 2º A ESO

Alumnos/as de Formación Profesional Básica de jardinería y floristería.

Álvaro López Serrano (exalumno)

LECTORES.

Carmen González Cerviño, B 2º D

Sara Martiño Sánchez, B 2º D

Aira Barthe Fernández, 3º A ESO

Marina Risueño Lobato, 3º C ESO

MÚSICOS.

Marina Ridocci Gutiérrez, 3º A ESO

Manuel Bedoya Betancourt, 3º C ESO

Daniel Fernández Lacalle, 4º B ESO

Carla Duarte Barrioluengo, 4º B ESO

Paula González Cerviño, 4º B ESO

Clara Antúnez Martínez, B 1º F

Santiago Pérez Quintero, B 1º CC

Andrés Sánchez Vega, B 1º CS

Esther Martínez Fresno, B 1º A

María Pérez Fernández, B 1º B

Sonia Alonso Robles, B 2º C

Carmen González Cerviño, B 2º D

BAILARINES:

Alicia Álvarez López, 3º C ESO

Susana Fernández Álvarez, 1º B ESO

Marian Robles Iglesias, 1º A ESO

Darío García Blanco, 1º A ESO

María Delgado Morales, 2º C ESO

Victoria Arredondo Ortega, 2º A ESO

Aldara Olano Varelas, 2º A ESO

Sara Delgado Morales, 3º B ESO

Lorena Bueno Oblanca, La Torre.

Candela Soto Núñez, B 2º B

ACTORES

Beatriz Delgado Rebollo, 1º B ESO

Ivano Alvarado Rodríguez, 1º B ESO

Iago Quiroga Mallo, 1º C, ESO

Raúl Jesús Robles Calvo, 2º B ESO

Laura Valentina Guzmán Ocoa, 3º A ESO

Valeria Lozinsky Villoria (Legio, 1º Y ESO)

Marta Trapote García (Legio, 1º Z ESO)

Amanda Bermúdez Pajor (Legio, 1º Y ESO)

VÍDEOS:

Blas Montiel Pérez, 3º B ESO

Ángela González García, 3º B ESO

Rubén Alvarado Rodríguez, 3º A ESO

Marcos Morán Cañón, 3º B ESO

JURADO DE LOS CONCURSOS:

Pilar Pérez Rodríguez, madre y AMPA.

Patricia Pérez, monitora.

Carmen Coque, profesora.

Raquel Presa, 4º B ESO

Pablo Freire, B 1º E

María Pérez, B 1º E

Sara González, B 2º A

Candela Soto, B 2º B

Sara Abad, B 2º D

PARTICIPANTES EN LOS CONCURSOS LITERARIO, FOTOGRAFICO Y DE ETIQUETAS:

Aparecen publicados en la revista, en el blog, en la página web y en los paneles expositivos.

FOTOS APORTADAS POR:

José Luis Prada Méndez (homenajeado)

Pedro García Cotado (amigo)

Guillermo García (alumno)

Rubén Alvarado (alumno)

Mario López (profesor)

Carmen Coque (profesora)

Montse Álvarez (profesora)

DISEÑO Y MAQUETACIÓN DE LA REVISTA

Montse Álvarez y gráficas CELARAYN, s.a.



...del en...

